



Hegel y el progreso de la Filosofía en el *Berliner Niederschrift*

Vicente Domínguez García
Oviedo

I. Introducción



El historiador francés Émile Brehier afirmaba en la «introducción» a su conocida e influyente *Historia de la Filosofía* que antes de emprender cualquier «Historia de la Filosofía» debían ser planteados y resueltos, siquiera provisionalmente, tres problemas:

primero, el de los orígenes de la Filosofía, segundo, el de su grado de autonomía, si es que la tiene, de las ciencias, el arte, la religión y la vida política, y, tercero, el de la manera de darse a lo largo de los siglos.

De estos tres problemas aquí sólo me ocuparé del último, que Brehier mismo propone con las siguientes preguntas: «¿Se puede hablar de una evolución regular o de un progreso en Filosofía? O bien ¿el pensamiento humano posee desde su principio todas las soluciones posibles a los problemas que se plantea y no hace, en consecuencia, más que repetirse indefinidamente? O más aún, ¿los sistemas se reemplazan unos a otros de un modo arbitrario y contingente?»¹

El problema que suscita Brehier, expresado de manera enunciativa, es el problema del modo de darse la Filosofía en su duración a través de los siglos. Como es fácilmente imaginable, resultan numerosas las tesis que en torno a este asunto han sido elaboradas y defendidas. El propio historiador francés ofrece un breve recuento de las mismas. Pues bien, Hegel se cuenta entre los filósofos que se preocuparon por el problema en cuestión. Concretamente, Hegel

lo abordó en el *Berliner Niederschrift*, uno de los manuscritos hegelianos que siempre ha llegado a la imprenta en las ediciones o intentos de edición de las lecciones que el filósofo alemán impartió sobre Historia de la Filosofía². ¿Qué pensaba Hegel sobre el modo de darse la Filosofía en su duración a lo largo de los siglos? Una contestación sumaria sería la siguiente: para Hegel la Filosofía, que es Una, se ha desenvuelto históricamente de un modo progresivo. Es decir, el modo de darse la Filosofía en su duración a lo largo de los siglos es un modo que podríamos llamar de progreso.

Ahora bien, aunque es del todo cierto que cuando Hegel habla en el *Berliner Niederschrift* del desenvolvimiento o desarrollo (*Entwicklung*) de la Filosofía a través de los siglos utiliza reiteradamente, y por tanto, es de suponer, intencionadamente, las palabras «*Fortschritt*» y «*Fortgang*», las cuales significan «progreso» con muy parecida razón etimológica como se verá en el próximo apartado, sin embargo no es a la vista de un léxico tan preciso por lo que digo que

(2) Hegel dio varios cursos de Historia de la Filosofía a lo largo de unos cuantos semestres en las Universidades de Jena, Heidelberg y Berlín entre 1805 y 1830. Por desgracia, nunca llegó a publicar dichas lecciones. Pero su discípulo Karl Ludwig Michelet, a partir de materiales diversos, sobre todo apuntes de distintos alumnos incluidos los suyos propios, editó tres volúmenes aparecidos entre 1833 y 1836 con el título de *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*.

Ya en este siglo, Johannes Hoffmeister se propuso hacer una nueva edición de los materiales que estaban disponibles sobre las lecciones de Historia de la Filosofía pronunciadas por Hegel. Sin embargo, sólo publicó las lecciones introductorias, que vieron la luz en 1940 con el título de *Einleitung: System und Geschichte der Philosophie*. Dicha edición fue reimpresa por tercera vez en 1959 al cuidado de F. Nicolín quien suprimió el prólogo de Hoffmeister y el capítulo dedicado a la Filosofía oriental, cambiándose además ligeramente el título ya citado por el de *Einleitung in die Geschichte der Philosophie*. Menciono esta reimpresión de la edición de Hoffmeister porque es la que utilizo a lo largo del artículo.

(1) Émile Brehier, *Historia de la Filosofía*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 1962, pág. 54.

